

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la Administración, calle de San Bernardino núm. 7, y en las librerías de López, calle del Carmen; Bailly-Billiere, calle del Príncipe; de Olamendi, plazuela de Pontejos; de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y de G. Moro y compañía, Puerta del Sol, números 7 y 9. Habilitados de los cuerpos de los corresponsales cuya lista se publica todos los últimos días de mes en la GACETA MILITAR, o bien directamente la Administración, acompañando el importe de la suscripción.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos. Cuando la importancia de los acontecimientos lo exija, se darán planas, mapas o dibujos. Se insertan anuncios de todas clases a precios convencionales. Cuando por cambio de domicilio exija el suscriptor mudanza de dirección en el periódico, deberá acompañar el aviso con la fecha impresa sobre el último número que haya recibido.

No se insertará ningún escrito que no haya venido acompañado confidencialmente de la firma y señas de la habitación del autor. La redacción no se encarga de la devolución de los manuscritos que no hayan podido ser insertados.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 10 rs.
En provincias, enviándose directamente con la Administración, tres meses. 30
En idem, por medio de corresponsal, id. 32
Por un año, 100 rs. directamente y por corresponsal. 41
En Ultramar, empezándose a contar la suscripción el día 1.º de cada mes inclusive, tres meses. pesos 60
En Filipinas y en el extranjero, id. pesos 80

Las reclamaciones en provincias de los números que no se hayan recibido por haber sufrido extravío, deberán reclamarse dentro de los quince días siguientes a la fecha del número que se reclama.

En Ultramar y Filipinas dentro de los sesenta días de la fecha del número. Todos los números que se reclamen después de este término deberán ser abonados, a real cada número, por la persona que los pide, remitiendo su importe al hacer el pedido.

No se sirve pedido alguno por menos de tres meses, ni tampoco sino viene acompañado de su importe en libranza o sellos.

Los señores corresponsales de provincias, cuando hagan algún pedido, cuidarán de acompañar su importe, descontando el 10 por 100 por comisión y giro, en inteligencia que de no hacerlo así, no se les servirá el pedido.

GACETA MILITAR,

PERIODICO DEL EJERCITO Y ARMADA.

EFEMERIDES ESPAÑOLAS

ENERO.

4 1821. Acción de Guastepague, ganada por los españoles, al mando de Hernán Cortés, contra los mejicanos.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La augusta Real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 4 DE ENERO DE 1860.

Servicio para el 5.

Parada.—Galicia.

Jefe de la guardia exterior del Real Palacio.—Señor Coronel, Teniente Coronel Mayor del regimiento infantería de Galicia, D. Ramon Perona Narie.

Jefe de día.—Sr. Comandante, Capitan del mismo, D. Pablo Bonell Masana.

Visita de hospital.—Húsares de Pavía, cuerto Capitan.

El General, Gobernador interino, Mendinueta.

Retiramos el artículo de fondo para dar cabida a la siguiente correspondencia de la Habana con fecha 12 de diciembre de 1859, sintiendo no poder publicar hasta el próximo número otras no menos interesantes del mismo punto.

Dado a reconocer como Capitan y Gobernador General de esta isla el Excmo. Sr. Capitan general de Ejército, D. Francisco Serrano, Conde de San Antonio, y sabiéndose de oficio su próxima llegada, tenía ordenado el Excmo. Sr. Marqués de la Habana, que tan luego como se anunciase por las señas del castillo del Morro el vapor de guerra en que venia su digno sucesor, se enarbolará en la fortaleza de la Cabaña, castillos,

fuertes y cuarteles, el pabellón nacional, para que la guarnición, autoridades y corporaciones de la Habana se preparasen a recibir al valiente e ilustrado General que había dispuesto S. M. le relevase del importante mando de esta rica Antilla. Y en efecto; la mañana del 23 del pasado, la gloriosa enseña de nuestra querida patria, ondeó en todos los puntos indicados, anunciando el pronto arribo a la isla del Excmo. Sr. Conde de San Antonio, que entró en este puerto a bordo de nuestro vapor de guerra *Francisco de Borja*, poco después de las tres del mismo día. El Excmo. Sr. General, segundo cabo, D. Ignacio Planas, el Ayuntamiento de la Habana, todas las Autoridades, y mil y mil personas que aguardaban en el muelle, se lanzaron en innumerables falúas y botes apenas entró el vapor, y al anclar en medio de nuestra bahía, le abordaron entusiasmadas, y ávidas de conocer y felicitar al héroe de Arcos de la Cantera. El Sr. Conde de San Antonio, y su amable esposa, recibieron a todos con la finura y cortesía que les caracteriza, y significó al General, segundo Cabo, por el nuevo Representante de S. M. en esta isla, su deseo de no hacer su entrada oficial en la Habana hasta el día siguiente, poco a poco se fueron retirando las autoridades y personas que se habían apresurado a felicitarle; y al oscurecer, precedido de su simpática esposa, pasó el General Serrano, de particular, a comer en Palacio con los Sres. Marqueses de la Habana. La comida amistosa, digámoslo así, dada por el General saliente, al entrante, y a cuantas personas le acompañaban, fué digna de todos, reinando durante ella esa fraternidad y alegría que reina generalmente entre los compatriotas cuando se abrazan lejos del suelo que los vio nacer.

Al día siguiente, el Excmo. Sr. Capitan general de Ejército D. Francisco Serrano, que había vuelto al va-

por que lleva por nombre el de un antiguo general de Loyola, verificó su entrada oficial en la Habana, tomando posesión de su importante mando en el Ayuntamiento y en la Audiencia, con todas las formalidades de costumbre y en medio de una inusitada concurrencia que, al par que las tropas, cubría el camino que tuvo que recorrer desde el muelle hasta palacio. El mismo día, siguiendo el uso establecido, el General Concha dió otra comida al General Serrano, en la que como en la anterior, reinó el contento y la fraternidad, asistiendo a ella además de los Excmos. Sres. Condes de San Antonio, y de los Jefes y Oficiales llegados con ellos, los Excmos. Sres. Comandantes generales de marina y del departamento oriental, General segundo Cabo, Subinspectores de las armas y Regente de la Audiencia; dos Sres. Magistrados, segundo Jefe del apostadero, Capitan del puerto, y los Excmos. señores Condes de O'Reilly y Cañongo, Marqueses de Esteva, de las Delicias y Aguas Claras, Senadores Samá y Torices, y otras personas distinguidas. Este mismo día apareció en la *Gaceta oficial* la despedida del General Concha, del pueblo, soldados, milicianos y voluntarios de la isla; y al siguiente el saludo a los mismos del General Serrano (1). Los dos Generales, además de las muestras de amistad y consideración que se han dado mutuamente al dirigirse al público, como sus simpáticas esposas continúan dándose las siempre que se encuentran, habiéndoseles visto reunidos en el teatro, donde el Sr. Conde de San Antonio obligó la primera noche al Sr. Marqués de la Habana a ocupar el sitio preferente.

Después de haberse hecho cargo el Excmo. Sr. General Serrano del mando de esta importante isla, se-

(1) Hemos dado ya cuenta de estas alocuciones, por lo cual sería ocioso el reproducirlas.

gun lo últimamente ordenado por el Gobierno de la Metrópoli, el Excmo. General D. Ignacio Planas, entregó el gobierno político de la Habana y su jurisdicción, al Sr. Brigadier D. Antonio Lopez Letona, quien además es Corregidor, Vicepresidente del Excmo. Ayuntamiento de esta capital.

El General Planas ha quedado de Segundo Cabo de la Isla y de Subinspector de infantería y caballería. Al mismo tiempo próximamente que se efectuaba este cambio, tomó posesión de la Secretaría del Gobierno Superior civil, el Sr. D. Antonio Mantilla, a quien se le entregó el Sr. D. Miguel Suarez Vigil, que ya se ha hecho cargo de su nuevo destino de Ministro del Tribunal territorial de Cuentas. Posteriormente han sido nombrados Teniente Gobernador de Trinidad y Gobernador interino del castillo de San Carlos de la Cabaña, los Sres. Brigadieres D. Rafael Primo de Rivera y el Sr. Marqués de Torremejía; en reemplazo de los de la misma clase, Sres. Conti y Martínez de Uda, que pasan a la Península con un año de licencia para reponer su quebrantada salud. El Sr. Conti también debe marchar a la Península, y dícese que también lo hará el señor Coronel Mahy, a quien releva en su destino de Teniente Gobernador de Cienfuegos el Sr. D. Francisco Rubio, Jefe acabado de llegar con el Excmo. General Serrano. No sabemos que de estos señores salgan con el General Concha para la Península mas que el Sr. Brigadier Martínez de Uda y además el Comandante de infantería D. Amable Escalante, que parte ansioso de adquirir gloria en Marruecos.

Con motivo de ser el cumpleaños de S. A. R. el Príncipe de Asturias, el 28 del pasado recibió corte por la mañana el Excmo. Sr. Capitan general, habiendo quedado tan lucido este acto, al que concurrió el se-

— 4 —

Como el lector lo habrá adivinado ya, el hombre a quien pertenecía el precioso castillejo holandés, era Otto Ritzer.

Otto había nacido en Alemania y había querido permanecer alemán. Aunque la mayor parte de su fortuna se hallaba colocada en Holanda y en los Países-Bajos, en Amsterdam, en el Haya, en Amberes, y el arreglo de sus importantes negocios exigía frecuentemente su presencia en aquellos puntos, nunca había faltado de Heidelberg tres meses consecutivos. Así pues, rara vez se le veía ir a llamar a la puerta de aquella morada bonita y suntuosa a la par, que se hallaba rodeada por un parque extenso, y cuyos muros bañaba un ancho canal, aunque en todo tiempo mantenía allí una servidumbre muy numerosa, cuyos individuos, en su mayor parte, eran alemanes como él.

Sin embargo, una tarde llegaron cuatro ginetes a galope por el camino de Dusseldorf, y se pararon delante de la verja del castillejo.

Eran Otto, Frantz, el caballero Karl y su hermano Melchor.

Llegaban de Heidelberg, en donde, como recordará el lector, se habían librado milagrosa y misteriosamente de la venganza del Conde Palatino.

—Aquí, dijo Otto, al entrar en el castillo neerlandés, estamos en nuestra casa, y todos los nobles de los Estados del elector Carlos Luis se reunirán en vano para venir a inquietarnos.

—¡U! contestó Melchor, quien para calmar sus rudas emociones no había cesado de beber en todo el camino y no había desplegado los labios; preciso es convenir en que nuestro amigo Ulrico, que no era gran bebedor, ha probado el agua del Neckar en cantidad suficiente para no tener sed en toda la eternidad.

—¡Amén! murmuró el caballero Karl.

En cuanto a Frantz, nada contestó: pensaba en aquella mujer a quien había perdido para siempre.

Una hora después de la llegada de Otto Ritzer, salió del castillo un erizado a caballo, y se dirigió a galope por el camino de Amsterdam. Al cabo de dos horas se hallaba de regreso, y cubierto de polvo y de sudor se presentaba a su amo.

El banquero estaba aguardándole, solo, en un extenso despacho cuyo muebles y adornos, de gusto alemán, recordaban aquella sala de su casa de Heidelberg en donde le vimos, en el principio de nuestra relación, arrojar su guante al rostro del Conde Palatino Carlos Luis.

En su frente meditabunda se veía esa arruga profunda que produce un pensamiento tenaz, sostenido por una voluntad fuerte cual ninguna.

—¡Se aplaza la partida, señor Conde Palatino! murmuraba Otto. Habéis estado a punto de derribar mi cabeza y habéis confiscado mis bienes de Heidelberg, después de haber humillado mi orgullo; pero he librado mi cabeza del tajo a que la destinabais, y mis tesoros de Holanda son bastante cuantiosos todavía para que yo pueda levantar y sostener ejércitos para combatiros. El Rey de los estudiantes ha sucumbido en la lucha, pero Otto Ritzer, el banquero holandés, se ha alzado de nuevo, fuerte, poderoso y sediento de venganza. Continúa la lucha entre nosotros para siempre! Ya no voy a haceros la guerra tenebrosa de las conspiraciones, sino que sabré atacaros a la luz del día.

En el momento en que el banquero murmuraba estas últimas palabras, fué cuando apareció el criado a quien había enviado a Amsterdam.

EL PAGE

DEL DUQUE DE ORLEANS,

HISTORIA DEL SIGLO DE LUIS XIV.

escrita en francés

POR EL VIZCONDE PONSON DU TERRAIL.

Traducción de D. J. F. Saenz de Urraca.

TOMO II.

EL ENBAJADOR.

MADRID:

Imprenta y Litografía militar del ATLAS, a cargo de José Rodríguez,
calle de San Bernardino, núm. 7.

1860.

ñor Marqués de la Habana, como la que recibió este el día de nuestra augusta Reina.

El día de nuestra Señora la Purísima Concepción, patrona de España y de las Indias, fué celebrado con una función de iglesia, á la que asistió el Excmo. señor Capitan General, acompañado de la Audiencia y el Ayuntamiento, y el mismo día dieron los Sres. Condes de San Antonio una comida á los Sres. Marquises de la Habana, á la que asistieron también todas las autoridades y personas notables de esta capital; y en la que reinó el mismo contento y fraternidad que en la dada por el ex-Gobernador de Cuba á su digno sucesor.

En todos estos días se ha visto á nuestro nuevo Capitan General, visitar los fuertes, cuarteles y establecimientos militares, habiendo quedado sumamente complacido, según se dice, del estado en que ha encontrado cuanto concierne á la milicia.

Es imposible describir el vivo entusiasmo que reina en esta Isla con motivo de nuestra guerra con Marruecos: no se habla de otra cosa, no se piensa mas que en ella, y todas las corporaciones, mejor dicho, todo el mundo acude ávido de aumentar con su donativo los recursos para el sostenimiento de la guerra. En nuestra anterior correspondencia decíamos que esperábamos rivalizarían los Ayuntamientos y los pueblos en sus donativos, y nuestras esperanzas no se han evaporizado. Guanabacoa y Cárdenas acaban de ofrecer la primera, sosteniendo una compañía de cien plazas, y la segunda un escuadrón de caballería, siendo seguro imitarán su patriotismo todos los pueblos de Cuba. Los voluntarios no se quedan tampoco atrás, y están abiertas suscripciones entre ellos, que no dudamos elevarán el donativo á una suma respetable. Además, los particulares de todas clases no cesan de hacer ofrecimientos, y es probable que con lo que se reuna en la Isla habrá para mantener una división. En prueba de que todo el mundo acude á contribuir para aumentar el donativo que ha de hacer la Isla, vamos á enumerar algunos de los ofrecimientos particulares que ya han sido admitidos por el Excmo. Sr. Capitan General.

D. Antonio Serrano, Subteniente del batallón de honrados bomberos de la Habana, se ha comprometido á sostener un soldado mientras dure la guerra, y á ir él en persona de soldado en caso de necesidad.

D. Gregorio Gonzalez y Morales, Conde Palatino y Comandante del escuadrón de voluntarios de San Antonio, se ha comprometido á sostener 25 soldados durante la campaña, abonando sus haberes mensualmente.

D. Ramón Martínez de Migoya, vecino de Santi-Espíritu, ha dado 2,080 rs., ofreciendo contribuir con mas conforme vaya pudiendo.

El Coronel retirado D. Román Sanchez, se ha comprometido á sostener dos soldados durante la guerra.

El mismo ofrecimiento ha hecho D. Francisco Pacheco, vecino de Villadara.

D. Pantaleon Nazario de Ciarrela, del comercio de

Guanajay, se compromete también á sostener dos soldados.

D. Mariano Gonzalez, vecino de Villacarla, ha ofrecido sostener diez hombres á 10 duros mensuales cada uno, pagando por años adelantados y dando desde luego el importe del primero aunque no dure tanto la guerra.

D. Joaquín Jimenez, vecino de Santi-Espíritu, se ha comprometido á dar dos onzas de oro cada mes mientras dure la guerra.

D. Manuel Hernandez, Capitan de ejército y pedáneo de Cimarrones, ha ofrecido su paga íntegra de un mes para los gastos de la guerra.

No es solo dinero lo que se ofrece á nuestro Gobierno para el triunfo de nuestras armas, sino también toda clase de servicios hasta el duro y penoso de las armas.

Varios Oficiales del cuerpo de Milicias rurales de caballería y algunos de voluntarios, han obtenido del Capitan General la competente licencia para pasar á Africa con objeto de que el General O'Donnell los emplee en la guerra, y algunos de ellos deben marchar con el vapor correo que llevará esta carta.

En la actualidad se trabaja para reunir una compañía de jóvenes y suplicar al Capitan General se la deje marchar á ponerse á las órdenes del General O'Donnell para combatir contra los marroquíes.

En fin, lo repetimos, es indescribible el entusiasmo que reina en la Isla por esa guerra santa, probando así cuanto interesare á sus habitantes las glorias españolas.

Mañana debe salir para la Península el General Concha, á quien se prepara una despedida régia como manifiesta el programa adjunto, y con él algunos Jefes: el correo próximo describiremos su despedida y continuaremos narrando las novedades que lo merezcan.

Programa de los obsequios al General D. José Gutiérrez de la Concha, Marqués de la Habana.

1.º Visita en cuerpo de despedida por los Jefes y Oficiales del cuerpo de Voluntarios, de gala el día antes de la salida.

2.º Por la noche del mismo día se le dará una serenata por las cuatro músicas de los Voluntarios, que empezará á las ocho y media.

3.º El día de la salida desde su casa al muelle de la Machina se regará con flores el tránsito, y las casas pondrán cortinas. Se colocarán una música en la casa, y cuatro en las bocas-cales y muelle.

4.º La falúa en que ha de embarcarse en el muelle de la Machina S. E., será tripulada por Capitanes de buques mercantes españoles, de frac. En la proa se colocará una bandera de colores nacionales con el lema en letras bordadas de oro.

AL GENERAL CONCHA,

LA HABANA.

5.º Se empavesarán muchos buques nacionales y extranjeros en el puerto.

6.º Varios botes acompañarán en ala á ambos costados de la falúa, á S. E. hasta á bordo, y luego seguirán al vapor hasta el Morro.

7.º Habrá como seis vapores mercantes que acompañarán á S. E. hasta fuera del Morro, llevando una música cada uno, los cuales estarán atracados á los muelles para recibir á las personas que gusten acompañar á S. E.

8.º Luego que regrese la comision de festejos, pasará á dar las gracias al Excmo. Sr. Capitan General. El Secretario de la redacción, F. MEDINA-VEYtia.

GUERRA DE AFRICA.

Parte detallada del combate ocurrido el día 25 de diciembre al frente de las posiciones ocupadas por el tercer cuerpo de ejército.

Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excelentísimo Sr.: La celebración de la Noche-buena se verificó en este campo en la del 25 con la alegría y expansión que tanto la caracteriza en nuestro pueblo; pero el aspecto de fiesta y el bullicio de los campamentos, debían naturalmente llamar la atención del enemigo, prevenido además por los renegados que cuenta entre sus filas. Esta consideración fué causa de que se redoblase la vigilancia durante la noche, y al amanecer del 26, por si intentaba algun ataque contra nuestras líneas, y en mal hora para él, estas precauciones no fueron improductivas.

Al romper el día 26, y poco después de empezar las grandes guardias del tercer cuerpo de ejército el servicio de descubierta, los moros que durante la noche se habían embozado en las fuertes posiciones que circunvalaban aquel campamento, se presentaron en fuerzas considerables y casi sobre los mismos puntos avanzados, intentando envolver el flanco de la línea atrinchada por la parte del Este.

El General Turon, Comandante general de la primera división de dicho cuerpo, acudió instantáneamente con las fuerzas de su mando á rechazar la acometida, disponiendo al propio tiempo que daba aviso de lo ocurrido al Teniente General Ros, Comandante en Jefe del mismo, que los Brigadieres Cervino y Mogro-yejo, con tropas de sus respectivas brigadas, contuvieron al enemigo, marchando el primero sobre la izquierda, y el segundo con el mismo General Turon sobre la derecha, y le arrojaron de las posiciones que había ocupado. Prevenido á este tiempo por el fuego, dispuso el General Ros que tomara las armas la segunda división al mando del General Quesada, y que marchase rápidamente por la extrema izquierda sobre el camino de Tetuan.

En su movimiento encontró este general un grupo como de 400 moros, que habían avanzado por la playa para emboscarse en una de las cañadas que descienden al mar.

El batallón de cazadores de Barcelona y dos compañías del regimiento de Africa que marchaban por

dicho punto con el General Quesada y Brigadier Otero, los cargaron á la bayoneta sin detenerse y con la mayor bizarría; causándoles considerables bajas que no es posible calcular, pero dejando de ellas en nuestro poder 40 muertos y muchas armas y pertrechos de guerra.

Entretanto la primera división hacia retroceder sobre la derecha, con no menos arrojo, las fuerzas marroquíes, cargando el segundo batallón de Zamora con notable decisión sobre las posiciones que por esta parte había ocupado el enemigo. El fuego se generalizó bien pronto en toda la extensa línea del campo, prolongándose también aunque con menor intensidad por la línea de los reducidos que cubría el primer cuerpo, y mediando hechos de señalado valor por parte de las tropas y acertadas disposiciones parciales de los Generales y Jefes de brigada.

Persuadido de que el enemigo seguiría ya reconcentrando sus ataques contra el tercer cuerpo, pues aunque presentaba algunas fuerzas por la derecha, solo era con el objeto de llamar la atención hacia aquel lado, me trasladé á nuestra izquierda mientras esto acontecía, mandando antes á disposición del General Ros la primera compañía de artillería de montaña para reforzar á la de la misma clase, pero de piezas rayadas, perteneciente á aquel cuerpo de ejército que se hallaba en fuego desde el principio del combate: aquella fué primeramente situada en la extrema izquierda, trasladando mas tarde cuatro de sus seis piezas á otra posición mas á la derecha. Otra batería de montaña pasó á situarse á la izquierda del reducido España, y una montada del segundo regimiento, de cuatro piezas rayadas, entre este reducido y el de Cisneros: además coloqué á mi inmediación en el ángulo saliente del campo atrinchado, dos piezas rayadas del regimiento á caballo, y en la playa, dispuestos á ser utilizados si las circunstancias lo exigiesen, dos escuadrones de lanceros y dos de húsares.

Mientras tanto el enemigo, que por un momento había hecho indicación de dirigirse sobre la derecha hacia el reducido Rey Francisco, se revolvió de nuevo sobre la línea del tercer cuerpo á reforzar su ataque; pero recibido por el nutrido fuego de la infantería, y alcanzado en todas partes por el que vomitaban las baterías, entró el desaliento y la dispersión en sus filas, huyendo precipitadamente hacia sus bosques y montañas, donde aun le persiguieron en una enorme distancia las granadas de la sección de á caballo, terminando por completo el fuego hacia las tres de la tarde.

Las pérdidas experimentadas por nuestras tropas en este día consisten en 8 individuos de tropa muertos; 2 Jefes, 5 Oficiales y 72 individuos de tropa heridos, de los cuales 9 pertenecientes al primer cuerpo; 2 Jefes, 8 Oficiales y 46 individuos de tropa contusos. El enemigo sufrió considerables bajas, tanto al ser cortado como por efecto del aprovechado fuego de la infantería

DEL DUQUE DE ORLEANS

MINISTERIO DEL DUQUE DE ORLEANS

MINISTERIO DEL DUQUE DE ORLEANS

II OMOT

MINISTERIO DEL DUQUE DE ORLEANS

MINISTERIO DEL DUQUE DE ORLEANS

MINISTERIO DEL DUQUE DE ORLEANS

0081

TOMO II.

El Embajador.

CAPITULO PRIMERO.

A tres leguas de Amsterdam, en una de esas llanuras verdes y algo monótonas en que se alzan los lindos pueblecillos con sus calles tiradas á cordel, con sus casitas blancas, coquetas, relucientes y de esmerada limpieza, se veía en el año de 1672 un castillo pequeño, de construcción reciente, reflejando los ladrillos encarnados de sus esbeltas y elegantes torrecillas en el agua clara y serena de uno de esos innumerables canales que surcan el suelo de la Holanda.

Un parque estenso, poblado por árboles frondosos, rodeaba á aquella morada cuyo aspecto era tranquilo, opulento, acaso misterioso, y anunciaba la presencia de un personaje de gran mérito.

En efecto, pertenecía al hombre mas rico del suelo neerlandés, después del gran pensionario (1) de Holanda, según decían unos, antes que este, según sostenían otros.

Aquel hombre poseía bastantes buques en el Océano inmenso para armar una flota; bastantes casas de comercio en los diferentes puertos del mar del Norte para imponer á los Soberanos una admiración deferente y afectuosa. Era á un mismo tiempo armador de buques en Holanda, y banquero en Alemania.

En Amsterdam y en El Haya, cuando le veían pasar, decían: Ved ahí á un hombre que tiene muy poca ambición, porque vive como un simple ciudadano, y sin embargo, podría comprar un reino.

En Heidelberg, ciudad universitaria del Palatinado, el pueblo murmuraba muy por lo bajo:

—¿Por qué se contenta con ser el Rey de los estudiantes, cuando podría sustituir al mismo Príncipe Palatino?

(1) Gran pensionario, título dado por los escritores franceses al consejero pensionario ó abogado de Holanda. El gran pensionario era el diputado nato de su provincia en los Estados generales y en el Consejo de Estado. Por razón de la correspondencia de Holanda, era primer Ministro de las Provincias Unidas.

(N. del T.)

y artillería, pudiendo calcularse en 700 á 800 hombres entre muertos y heridos.

Debo manifestar á V. E. que quedé altamente satisfecho de la decisión y arrojo de las tropas: que lo estoy muy especialmente de las energías y bien entendidas disposiciones del Teniente general Ros, de quien no puedo menos de hacer el elogio á que se ha hecho acreedor en este día, por lo que lo recomiendo á la consideración de S. M.

Recomiendo del mismo modo á los Generales Turrón y Quesada, que dieron pruebas de entereza, de serenidad y valor obrando según las circunstancias como Generales y soldados; á los Jefes de brigada Brigadieres Cervino, Mogrovejo, Otero y Morela, que también cumplieron y secundaron las disposiciones de sus Generales respectivos; y por último, al Jefe y Oficiales del cuerpo de Estado Mayor y Ayudantes de los Generales, de quienes me ha hecho un especial elogio el Teniente general Ros, y cuyo digno comportamiento tuvo ocasión de apreciar por mi mismo durante el combate.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento frente á Ceuta 29 de diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.—Excmo. Sr. Ministro de la Guerra.

Campamento camino de Tetuan, 29 de diciembre de 1859.
Sr. Director de la GACETA MILITAR:

Muy señor mío: En ratificación á un párrafo inserto en el periódico *Las Novedades*, núm. 3,363 del domingo 18 del actual, en que su corresponsal de Ceuta había de mí; digo con esta fecha á su director lo que sigue:

«He visto con el mayor sentimiento y extrañeza un párrafo insertado en su apreciable periódico del domingo 18 del actual número 3,363, de su corresponsal de Ceuta, con fecha del 11, en el que se habla de mi humilde persona; cuyo párrafo es en un todo falso, puesto que el Capitán de Alba de Tormes, D. Mariano Portales, no ha sido cogido por tres beduinos y mucho menos librado por un soldado, pues que, si bien se halló el dicho Capitán en la acción á que se refiere dicho corresponsal, este no se separó de su puesto, y ni se ha separado jamás en los veintiocho años de servicios efectivos que lleva, estando de ello muy orgulloso, y si dicho señor hubiese sido cogido por los beduinos (como dice su corresponsal), está seguro de que lo hubiera sido con toda su compañía y como esta formaba con el batallón á tiempo de dar la carga que se le ordenó, tampoco el batallón se hubiera escapado de sufrir la misma suerte. Siento que su indiscreto afán de narrar hechos personales por parte de su corresponsal, me ponga en el caso de suplicar á V. haga esta ratificación, que suplico inserte en su apreciable periódico.»

Lo que suplico tenga á bien estampar en su ilustrado periódico, de lo que quedará agradecido este su seguro S. Q. B. S. M.—Mariano Portales.

Sr. Director de la GACETA MILITAR:

Campamento del Serrallo 28 de diciembre de 1859.

Muy señor mío: Sigue el temporal, que al parecer ha enfriado también el ánimo de estos fogosos hijos del Africa.

Esta última circunstancia comprobada por una observación que tuvo lugar de hacer en la última acción del tercer cuerpo, es únicamente la que me mueve á escribirle, cuando nada de nuevo se me ofrece que comunicarle.

No hay duda, se ha enfriado notablemente el primitivo ardor con que estos berberiscos se lanzaban á la pelea. Siendo así que en los primeros combates podía decirse que se disputaban por ocupar el puesto del peligro, en la acción á que me refiero se notó que mas de la mitad de la fuerza que se presentó á nuestra vista, permaneció sin tomar parte en el empeño en las alturas con una impasibilidad que apenas podría creerse en su impetuoso carácter; ¿son estos los mismos que en los primeros ataques nos admiraban con su feroz bravura? No lo son ciertamente: infiérese de aquí el rigor con que hemos reprimido su temerario arrojo. De aquellos montañeses tan notables en el manejo de las armas, como por su intrepidez, no queda ya número suficiente para presentarse como masa imponente en la batalla; han tenido que recurrir á los contingentes que suministran las tribus del interior, y estas distan mucho de hallarse animadas, ni de la bravura, ni del implacable encono que caracterizaban á los primeros.

Demuéstrase que esta suposición no es aventurada con la confianza recibida en este campamento de que el Emperador ha tenido que amenazar á las tribus encargadas de disputarnos el paso diciéndoles que si no vuelven á hacerse dueños del Serrallo, las dejara perecer sin socorrerlas con el Ejército que tiene á retaguardia que en ningún caso las dejará retroceder ni abandonar el terreno. Ciertas son, por consiguiente, las dolorosas protestas que les arrancaba el temor á unos cuantos que al verse cortados en la citada acción oscilaban: «Morito ser forzado» para indicar que sustentaban el campo á despecho de su voluntad.

Respecto al Ejército marroquí acampado mas allá de Bullones en las inmediaciones de Tánger y Tetuan, nada positivamente puede decirse atendida la contrariedad de noticias á que da lugar. Hay quien supone

que consta de 110,000 infantes y mas de 30,000 ginetes; otros rebajan mucho este número, y por decirlo de una vez nada se sabe, generalmente hablando, que pueda considerarse como verídico.

Sírvase V. disponer con gusto de este su afectísimo Q. B. S. M.—José Pinilla.

El Secretario de la redacción, F. MEDINA-VETIA.

No nos sorprende, pero si nos llena de grata complacencia la generosa espontaneidad, con que la marinería de los buques que auxiliaban la marcha de nuestras tropas por el camino de Tetuan, se presentó al mando del distinguido Capitán de fragata D. Miguel Lobo, á participar de los peligros y las glorias de sus hermanos del Ejército. No es esta la primera vez que en la actual campaña da la Armada tan relevante prueba de generosa emulación. Acerca de este particular leemos en *La Correspondencia*:

«El día 15 y en el sitio que mas empeñado estaba el combate en el *Boquete Anguera*, se presentó el Sr. D. Vicente Seijas, Comandante de la goleta de guerra *Santa Rosalia*, acompañado de los señores Oficiales que no estaban de servicio y del médico cirujano de la misma, los cuales animados de un sentimiento noble y generoso, se lanzaron en medio de los combatientes, y ya que con las armas no pudieron socorrer á sus hermanos, se dedicaron á auxiliar á los heridos, practicando con este motivo el entendido facultativo, curas acertadísimas y operaciones difíciles en la extracción de proyectiles.»

El general Latorre, ha pedido al Sr. Ministro de la Guerra, los vapores necesarios para el transporte á Ceuta de los tercios Vascongados que definitivamente parece saldrán para su destino del 7 al 8 del mes. El de Alava que ya se encuentra completamente formado y dispuesto, se ha reunido en Vitoria, entrando en grupos de gallardos y entusiasmados jóvenes, de los que muchos no han querido sufrir el sorteo, sino alistarse como voluntarios, en términos, que cubierto el cupo de aquel distrito municipal, ha habido en él un sobrante de 50 mozos.

El provincial de Orense, de guarnición en Sevilla, pasará á Africa por haberse prestado á ello voluntariamente Oficiales y soldados.

Nuestra infantería de Marina, compuesta de tropa escogida, recibe á imitación de la de otras naciones, una educación militar muy conveniente para el Estado, pues tanto sirven para prestar servicio en nuestras dilatadas costas, como en los buques de guerra, castillos y donde quiera que se la destina, pues aptos y dispuestos para todo, lo mismo manejan un cañón que la carabina y toda clase de arma blanca.

Madrid ha contado ya en otro tiempo como parte de su guarnición, un bravísimo batallón de granaderos de Marina, que siempre fué digno de alabanza, y esto mismo esperamos del 4.º y 6.º, que solo con que unos días se dediquen á la instrucción de campaña, se pondrán á tal altura, que nada dejarán que desear.

Ya han salido de Cádiz mas de mil hachas, pedidas para las divisiones que operan en Marruecos.

Los provinciales de Córdoba, Gerona, Albacete, Huesca, Jaen, Ciudad-Rodrigo, Plasencia y Monterey, acaban de ser puestos sobre las armas.

El vapor *Tajo* ha salido de Cádiz con víveres, y llevando á bordo mas de sesenta carabineros y algunos Oficiales.

S. M. ha mandado que el General en Jefe del Ejército, distribuya del modo que juzgue mas conducente, los 10,000 duros que destinó á dicho objeto el día de su feliz alumbramiento.

Leemos en el *Iruac-bat*, diario de Bilbao:

«Es cosa casi segura que para el día 6 se halle á la boca de nuestro puerto un vapor-transporte del Estado, y conduzca á Ceuta algunos de los tercios vascongados.»

Ya se han distribuido á algunos Oficiales y soldados de los tercios las chapas con el lema Isabel II. Es un círculo perfecto dorado y con letras plateadas los de los Oficiales y de bronce los de los soldados. Se colocarán en el centro de la parte superior de la gorra ó sea en el punto en donde suele colocarse la borla.»

La Diputación de Vizcaya acaba de dirigir una circular á los Ayuntamientos de aquel señorío, determinando los abonos que relativamente habrán de recibir los pueblos por los individuos que presenten para el actual servicio militar con motivo de la guerra de Marruecos, fijando la cantidad de 4,000 rs. por cada hombre, y los medios para reintegrar á aquellos del anticipo que de momento se le ordena.

En la ciudad de Málaga tenemos entendido que se va á aumentar hasta 4,000 camas en número de las de los hospitales para los individuos del Ejército de Africa. Al efecto se habilitarán otros locales que aun ignoramos los que han de ser.

También en el Puerto de Santa María sigue con toda actividad el establecimiento, por la municipalidad, del hospital que se está habilitando para 1,000 camas. Estufas, estufas, cocinas y todas las dependencias se es-

tán arreglando con la mayor comodidad y lujo. La comisión encargada trabaja sin descanso, descollando, si es posible, entre sus individuos, el rico propietario señor don Crispulo Martinez. El hebreo Moisés Azancot, hoy Leopoldo Joaquín, ha venido á esta por dos días á ver á su bienhechor el Sr. Cura Arroyo, con licencia, por supuesto de su padrino el General en Jefe, á quien sirve de intérprete. Está contentísimo y augura próximos y felicísimos resultados de la campaña.

El tren de batir embarcado en Cádiz, va completo de todo; piezas, montajes proyectiles de todas clases, bombas de luz y cuanto pueda ser necesario ó conveniente. También le acompaña la competente dotación de artilleros y algunos Oficiales de Ingenieros.

Ha llegado al Campamento, gran número de cohetes á la congreve de un espantoso efecto para las masas de hombres y caballos.

De los heridos llegados á Sevilla á mediados del mes pasado en número de 113, han sido ya dados de alta mas de 20, habiendo muerto solo uno de aquellos.

En el vapor *Avenir*, han partido también de Cádiz para Ceuta, restablecidos de sus heridas y enfermedades, mas de 80 soldados que vuelven á luchar con tanto ó mas entusiasmo del que tenían.

Ha sido nombrado auditor de guerra, con destino al primer cuerpo de Ejército de operaciones en Africa, don José Nuñez de Prado, que desempeñaba igual destino en la Capitanía general de Valencia, y que anoche debió salir para su nuevo destino.

Ayer mañana fueron revistadas por el Director de Administración militar, las dos compañías de trabajadores mandadas crear últimamente con destino al Ejército de Africa, cuyo personal es excelente.

Por disposiciones del Gobierno, se reúne en Málaga el personal y material necesario para habilitar cuatro buques-hospitales que, poniéndose en constante comunicación con el Ejército cuando este avance por la costa de Tetuan, servirán para recoger al punto los heridos y enfermos, y desembarazar de esta manera á las divisiones de operaciones de cuanto pueda entorpecer sus movimientos.

A uno de los cadáveres se le encontró en Africa la siguiente oración:

«Alabado sea Dios, escucha las oraciones. ¡Oh Mohammed, da paz á los muertos! Instrucción para los hijos de Ali, nuestro jefe y señor; 22 cánticos en honor de Mohammed Benetsur el Dehuah y 5 genuflexiones; 18 cánticos en honor de Ehuah el Tahbok; 22 cánticos en honor de Alanes y 36 cánticos en honor de Elbachuat. Salud.»

Nuestro panteón de Oficiales puede decirse que está bañado por las olas del Norte entre el mar y los vecinos de la antigua Ceuta. El sitio no puede ser mas poéticamente sombrío. Acaso no haya ninguno en estos alrededores que predisponga tanto á la meditación y á la melancolía.

Grandes días de gloria esperan á nuestra marina. Como un joven á quien su padre dejó entregado á la targa peligrosa, y que despierta inopinadamente de él, nuestra marina sonríe á la vista del mar; se precipita á bordo de los buques; cruza y domina poderosamente las olas, y arma sus intrépidos soldados, y los conduce saltando á tierra para mezclarse y confundirse y defenderse con sus hermanos de armas. La acción del 1.º de enero es una prueba de este juvenil y loco entusiasmo. D. Miguel Lobo, el intrépido Capitán, el estudioso marino, el entendido escritor, tan pronto como sorprendió una ocasión oportuna, se lanza con sus soldados á tierra; trepa las quebradas, estiendo su guerrilla y se bate en unión con nuestra infantería de línea. Los buques no permanecen ociosos. En viendo un claro, un objeto á que apuntar, disparan su colisa ó su pieza fija. Parte en la jornada; he aquí lo que piden todas las armas del Ejército, todos los componentes del personal de la Marina.

Sagrada misión la corresponde desempeñar ahora á parte de ella: servir de hospital de sangre, recoger heridos; difícil encargo que desempeñará, y en el cual habrá también mas de una ocasión de distinguirse.

En una carta procedente del Serrallo, se califican de absurdas algunas noticias que en Madrid han circulado como buenas y valederas. Dicese que es falso el que en la acción del 25, el padre capellán de los cazadores de Madrid, armado de estola y carabina, alentase á los soldados. El capellán de cazadores de Madrid, añade el autor de la carta, cumplió su misión evangélica y nada mas.

Si ha sido así, nos alegramos muchísimo, porque el sacerdote, ni debe predicar jamás la guerra, ni menos dar ejemplo de valentía con el arma de fuego y blanca en la ofensiva, y solo muy rara vez en la defensiva.

En los siglos medios, y aun en el principio de la edad moderna, eran muy tolerables costumbres militares, que hoy miramos con maliciosa sonrisa y que caerían muy pronto en el ridículo.

Llebad vos la capa al coro,
Yo el pendón á la frontera,
Que nos venciera Moisés
Si Aaron no lo ficiera.

Los romances del Cid, demuestran bastante el principio de emulacion entre los militares de cogulla y los campeones de profesion.

Un periódico francés el *Journal des Debats*, correspondiente al 30 de diciembre, afirma que en el campamento español se formaban tristes valdiciños en punto al porvenir de la campaña; que el entusiasmo de nuestra nacion por la guerra, habia decaido tan rápidamente, que esta guerra que era muy popular hace dos meses, es en el día muy impopular.

Sin duda el *Journal* cuenta con un corresponsal poco verídico. El corresponsal debe ser el que forme tristes valdiciños y el que considere y juzgue las cosas bajo el aspecto fúnebre con que se las presenta su disgusto ó su apocamiento.

Preguntad uno por uno á los soldados del campamento, á los heridos, á todos los Oficiales si dudan por ventura del porvenir de la campaña.

Audid á la nacion y oid si con señales de decaimiento en el entusiasmo la impaciencia que injustamente acusada de lentitud en las operaciones.

Y si fuera posible ensayad una prueba; imponed el silencio á los españoles sobre la cuestión de Africa; y la explosion que produjeris en la opinion os probaria si la guerra es impopular, cuando en los cafés, en las casas, en los teatros, en las iglesias y en el Ejército, no hay mas que un grito: *Al Africa*.

Si es cierto que un confinado mató á otro en el campamento de Africa, no dudamos que como dice un periódico, sufra el agresor un gran castigo segun las circunstancias del caso.

Lamentamos la heroica ocasion que á los confinados se les ofrece de igualar en parte sus sufrimientos y sus acciones á las de los soldados, motivada esa ocasion de que estando los presidios en Africa han podido ser útiles en la actual guerra; pero hecha la paz desearíamos se apartase á los condenados por grandes crímenes, de un espectáculo y de unos servicios en que pueden ser dañosos, á pesar de su heroísmo, por el ejemplo de una rehabilitación ó atenuación de pena demasiado generosa, y de la que no todos son dignos.

En Africa muchos confinados requieren el encierro. En Fernando Poo y en las Marianas les dejaría en algo estensa libertad como sucede en algunos establecimientos ingleses.

El Sr. Coullana, relojero de la calle de Carreteras, que tenia ofrecida una magnífica saboneta al primer soldado que quitase una bandera al enemigo, ha pasado una comunicación al Sr. Gobernador civil, solicitando se sirva manifestarle el nombre del húsar que ha tenido la fortuna de haberse hecho acreedor al premio indicado en la acción de antayer, con objeto de grabarlo en su tapa y mandar dicha alhaja á su destino.

Ya empiezan á regresar á Africa heridos completamente restablecidos ó próximos á su restablecimiento, los que arden en deseos de adquirir honrosas y nuevas cicatrices.

Tenemos una nueva presa. Parece que ha llegado á Algeciras una balandra inglesa cargada de té, café, azúcar, manteca, canelones y otros artículos que se enviaban á Tánger.

La *Correspondencia* dice que ha sido indultado el hijo del Conde de Castellá de la pena que le habia sido impuesta, y que el padre espera el fallo del Consejo.

Nosotros que, si bien sabemos que motivada la orden recibida por el Sr. Castellá para venir á la Península no fué producida por una causa muy grave, segun nuestras noticias, aunque si puede calificarse como de esas faltas que motivan providencias necesarias, á pesar de no ser de ninguna manera deshonrosas, nos alegramos de ese indulto y confiamos en que, si el Consejo creyese necesaria y la Ordenanza autorizase alguna pena al Sr. de Castellá, será esta ligera y eficaz.

En la mañana de hoy ha llegado á esta plaza el Excmo. Sr. D. José de la Concha, Marqués de la Habana, acompañado de su señor hermano D. Manuel, Capitán general, Jefe del primer distrito militar, y del Sr. Brigadier Unda y demás Oficiales que vienen en compañía de S. E. desde la Habana.

S. MOJADOS.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS DE LA GACETA DE HOY.

Losproes 2.—Está hecha la paz entre Buenos Aires y el General Urquiza, por mediación del Paraguay.

Buenos-Aires será incorporado á la Confederacion Argentina.

El *Times* dice que tal vez no tenga lugar el Congreso europeo.

Los compañeros de John-Brown han sufrido también la última pena.

París 2.—Se ha publicado esta tarde el primer número del periódico diario *El Español*.

PARTE OFICIAL.

Contiene la *Gaceta* de hoy el siguiente parte dado á las diez de la noche de ayer al Excmo. Sr. Presidente interino del Consejo de Ministros por el Excmo. señor Marqués de San Gregorio, primer médico de Cámara de S. M.

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora ha dejado hoy el lecho por algunas horas, y continúa sin novedad. S. A. R. la Serma. Señora Infanta Doña María de la Concepcion Francisca de Asís se halla en el mejor estado de salud.»

Palacio 3 de enero de 1860.

S. M. se ha dignado enterarse de una esposicion elevada por D. Juan M. Manzanedo, vecino y del comercio de esta corte, en la que entre otras cosas se compromete á costear de su patrimonio, y desde el día de la declaracion de guerra al imperio marroquí (22 de octubre próximo pasado) hasta la terminacion de la misma, el sostenimiento en todos conceptos de cuanto sea necesario para el servicio de una compania de cien plazas, incluso el haber de sus Oficiales, y S. M. ha tenido á bien ver tan generosa y altamente patriótica oferta, disponiendo que se haga saber al referido Sr. Manzanedo el agradecimiento con que S. M. recibe tales pruebas de abnegacion y civismo.

CRÓNICA MILITAR INTERIOR.

El batallon provincial de Betanzos, que lleva mes y medio de reunion sobre las armas, ha merecido, por parte del Excmo. Sr. Capitan general de aquel distrito militar, la mencion especial que se hace en la siguiente

Orden general del 28 de diciembre de 1859, en el cuartel general de Lugo.—Al recibir en esta ciudad el batallon provincial de Betanzos, recientemente puesto sobre las armas, con objeto de darle de alta para el servicio, he quedado tan satisfecho de su instruccion, que no he podido menos de dirigirle la palabra en los términos siguientes: Aun cuando el temporal no me ha permitido enterarme tan detenidamente cómo habia pensado, del estado de la instruccion táctica del batallon, he visto, sin embargo, lo bastante para conocer

que ella es tan completa como era posible esperar, atendida la estacion y el corto tiempo que ha mediado desde que ha sido llamado á las armas. Quedo por lo tanto altamente satisfecho del esquisito celo, fino é inteligencia con que los Jefes han procurado llenar esta parte interesante de sus deberes; de la decision y asiduidad con que los Oficiales han ayudado á los Jefes, y de la docilidad, buen deseo y aplicacion con que la tropa correspondió á los esfuerzos de unos y otros. Con tan relevantes cualidades, yo tengo seguridad completa, de que al aplicar ahora los principios adquiridos, lo mismo en el servicio de guarnicion que en el de campaña, si el Gobierno de S. M. creyese conveniente utilizar el Cuerpo en la de Africa, responderá dignamente á su nombre; pues el batallon provincial de Betanzos ha sido siempre notable y muy particularmente en la última guerra civil, por su instruccion, por su disciplina, por su sufrimiento y por su valor. Soldados, no olvideis nunca que el principal y mas sagrado deber de los que visten el honoroso uniforme militar, es seguir constantemente su bandera, y que debéis anteponer la vida que abandonar la que recientemente habeis jurado; continuad siendo dóciles y sumisos á los consejos y órdenes de vuestros dignos Jefes y Oficiales, y en todas las situaciones en que os halleis, sereis acreedores al aprecio de vuestros superiores, como lo sois hoy al mio.—Viva la Reina.—Viva el Principe de Asturias.—Viva el Rey.—Vivan las Infantas.—Y al hacerlo público por medio de la orden general de hoy en el ejército de mi mando, me anima la confianza que abrigo de que cuando llegue el caso de revistar con guial objeto á los demás cuerpos pertenecientes al mismo, que aun reciben la instruccion, les hallaré dignos de igual muestra de satisfaccion y aprecio.—A. Aleson.

Album. Hemos tenido el gusto de ver un precioso album, dice un periódico de la Habana, presentado por Mr. Fredericks al Excmo. Sr. Marqués de la Habana, destinado á la reunion de retratos en fotografia. El album empieza con los retratos de nuestros augustos Reyes y del Sermo. Sr. Infante D. Francisco de Paula, á los cuales siguen luego los de los señores Marqueses de la Habana y sus hermosas hijas, el señor Conde de Cañongo, el Sr. General Brochero y otras personas distinguidas, todos admirablemente hechos

por el citado fotógrafo y por su compañero el Sr. Penabert.

Ejecucion. Hoy ha sido fusilado, dice *El Correo* de Trinidad de 1.º de diciembre, en cumplimiento á la sentencia pronunciada por el Consejo de Guerra formado al efecto, y aprobada por la Autoridad militar superior, el soldado Tomás Barroso, por el delito que cometió hiriendo á un sargento de su compania. Formaron el cuadro el primer batallon del regimiento infanteria de Cuba, cuerpo en que servia el sentenciado, y las demas fuerzas de la guarnicion, que presenciaron este triste espectáculo, ante el cual se mantuvo aquel sereno y resignado.

Servicios prestados por la Guardia civil en la isla de la Habana. Segun un estado que tenemos á la vista, durante el mes de octubre pasado, prestaron seis veces auxilio las fuerzas de ese instituto, recogieron cinco animales extraviados y capturaron 48 individuos, contándose entre ellos un desertor de presidio y cuatro negros cimarrones.

Navio. Ha vuelto de Guantánamo á la Habana el navio de nuestra Armada *Rey Francisco de Asís*, y se dice que su brillante música empezará pronto á dar dos retretas semanales en el salon de O'Donnell, próximo á la bahía.

Visitas. Dicen de la Habana que desde que entregó el mando de aquella rica Antilla el General Concha, hasta el momento de embarcarse para la Peninsula, la casa de D. Jacinto Larrainaga, donde vivia S. E., ha estado continuamente llena de gentes de lo mas distinguido de aquella poblacion, que se afanaban por visitar á su antiguo Gobernador y Capitan general, probando de ese modo la estimacion que le profesan.

Tabaco para nuestro Ejército de Africa. Segun un acuerdo del Excmo. Ayuntamiento de la Habana, aceptando la iniciativa patriótica de su digno Presidente el Excmo. Sr. D. Ignacio Planas, se resolvió invitar al vecindario de aquella capital, para hacer un presente de tabaco á nuestro Ejército de Africa, encargándose los Concejales de ir recibiendo en sus casas el que espontáneamente fuesen presentando los habaneros, y á estas horas deben haber llegado á Cádiz algunos quintales de ese aromático producto.

Dice el *Diario de la Marina de la Habana*: al consignar la llegada de los pasajeros del vapor *San*

Francisco de Borja, hemos omitido saludar, como es costumbre, á los varios y distinguidos que entre ellos se contaban. Cumplimos hoy con satisfaccion ese deber, colocando la primera á la señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda de Verdugo, cuyas obras son entre nosotros populares. Que en Cuba cobre nuevos bríos para continuar dando gloria á las letras españolas.

Los Sres. Lopez de Letona, Mantilla y Ferrer de Couto, colegas de larga fecha en el periodismo español, merecen de nuestra parte saludo no menos sincero y afectuoso. Su talento é instruccion nos hacen considerar una fortuna su venida. Su estudio de los intereses españoles en este hemisferio, no podrá sino redundar en gran provecho de la patria.

Hemos visto una solicitud del Capitan del batallon de Isabel II, D. Manuel Armíñan, en la que pide á S. M. le permita pasar á Africa en el empleo inmediato inferior, ó bien en el que egerce, comprometiéndose á volver á Cuba á extinguir el tiempo que debe servir en la Antilla, tan pronto como termine nuestra guerra con Marruecos. Hay aspiraciones tan nobles que no necesitan comentarse.

S. MOJADOS.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Primera representacion de *Lucrecia Borgia*, ópera en tres actos.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—*Los Magyares*.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*El movimiento continuo*, comedia nueva en tres actos y en verso.—*Los amores de D. Gil*, baile en un acto.—Sinfonia.—*D. Esdrújulo*, zarzuela en un acto.

TEATRO DEL CIRCO. (Plaza del Rey).—A las ocho de la noche.—Primera representacion del drama nuevo de grande espectáculo en cinco actos, titulado *El padre de los pobres*, estrenándose siete decoraciones, y presentándose la luz eléctrica.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—Hoy no hay funcion.—Mañana *La oracion de la tarde*.—Baile.—Por no escribirle las señas.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Candelas*, melodrama nuevo en siete cuadros.—Baile.

TEATRO MECANICO (Plazuela de San Martín, contiguo á la de las Descalzas).—A las ocho de la noche.—Brillantes exposiciones de *Vistas de la naturaleza y de las artes*. Todos los dias festivos habrá por tarde y noche.

Director y editor, D. M. PEREZ DE CASTRO.

Imp. y Litografía Militar del ATLAS, á cargo de J. Rodriguez, calle de San Bernardino, núm. 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRITORES.

Sr. D. M. C.—Ronda.—Recibida su remesa.
Sr. D. F. K.—Figueras.—Id.
Sr. D. G. M.—Logroño.—Id.
Sr. D. S. M.—Zaragoza.—Id.
Sr. D. F. F.—Pamplona.—Id.
Sr. D. J. V. S.—Oviedo.—Id.
Sr. D. J. A. F.—Almería.—Id.
Sr. D. M. H.—Tarragona.—Id.
Sr. D. E. B.—Burgos.—Id.
Sr. D. J. D. P.—Valladolid.—Id.
Sr. D. A. M.—Ternel.—Id.
Sr. D. N. B.—Ferrol.—Id.
Sr. D. F. M.—San Fernando.—Id.
Sr. D. J. V. M.—Sada.—Id.
Sr. D. F. R.—Alba de Tormes.—Id.
Sr. D. F. L. C.—Cangas de Onís.—Id.
Sr. D. J. M.—Cádiz.—Id.
Sr. D. J. L.—Ferrol.—Id.
Sr. D. R. G. D.—Badajoz.—Id.
Sr. D. M. C.—Plasencia.—Id.
Sr. D. N. B.—Játiva.—Id.
Sr. D. A. G. G.—Coruña.—Id.
Sr. D. H. M.—Jijón.—Id.
Sr. D. I. H. A.—Málaga.—Id.
Sr. D. R. B.—Pamplona.—Id.
Sr. D. A. B. T.—Benicarlón.—Id.
Sr. D. J. A.—Pamplona.—Id.
Sr. D. J. P. G.—Avila.—Id.
Sr. D. J. M. G.—Lugo.—Id.
Sr. D. J. A.—Gerona.—Id.
Sr. D. J. T.—Santander.—Id.
Sr. D. R. M.—San Fernando.—Id.
Sr. D. G. N.—Campamento de Africa.—Id.
Sr. D. M. M.—Palma de Mallorca.—Id.
Sr. D. C. U.—Id.—Id.
Sr. D. M. R. C.—Machichaco.—Id.
Sr. D. T. A. G.—Baeza.—Id.
Sr. D. F. P. P.—Castropol.—Id.
Sr. D. S. A.—Mahon.—Id.
Sr. D. J. V.—Sada.—Id.
Sr. D. E. A.—Burgos.—Id.
Sr. D. J. A.—Badajoz.—Id.
Sr. D. A. S.—Reus.—Id.
Sr. D. J. N.—Valladolid.—Id.
Sr. D. J. V.—Zaragoza.—Id.
Sr. D. B. R.—Vitoria.—Id.
Sr. D. P. C. R.—Cádiz.—Id.
Sr. D. G. A.—Astorga.—Id.
Sr. D. A. C.—San Fernando.—Id.

El Administrador, J. DE GANDÁSEGUI.

ÁRABE VULGAR.

ACADEMIA PARA LA ENSEÑANZA DE DICHO IDIOMA,

POR

DON AUGUSTO BUSSIERE.

CALLE DE SAN QUINTIN, NUM. 4.

En dicha casa se admiten las suscripciones.

Se dará principio á los cursos en 2 de enero próximo venidero.

Precio, 100 rs. mensuales.

Toda obra, de la cual se remita un ejemplar á la GACETA MILITAR, será anunciada por esta tres veces gratis, y si su autor desea que siga anunciándose, se verificará mediante un precio convencional.

PRENSA DE IMPRIMIR.

Se vende una en muy buen uso, habiendo dos en donde escoger. En la Imprenta y Litografía militar del ATLAS, calle de San Bernardino, número 7, darán razon.

La cuestion de Marruecos,

tal como ha sido, es y será bajo el punto de vista español y europeo.

Ilustra la edicion de este opúsculo un *Mapa de todo el Imperio*, en el que se expresan las cordilleras y montañas de esta region, sus numerosos rios y todos los pueblos de algun vecindario fijo.

Se vende á 12 reales cada ejemplar en las principales librerías de esta corte, y en la Administracion de la GACETA MILITAR.

Los pedidos de provincias se dirigirán á nombre de D. Santiago Alonso Valdespino, calle de la Salud, número 17, cuarto segundo, mandando su importe en libranzas ó en sellos.

EN LA IMPRENTA Y LITOGRAFIA MILITAR DEL ATLAS

CALLE DE S. BERNARDINO, NUM. 7.

SE HACE TODA CLASE DE IMPRESIONES Y ESTAMPACIONES

LOS CUERPOS DEL EJERCITO Y MARINA,

obras de matemáticas, planos, mapas y cuanto pueda tener relacion con estos dos. Las personas que desde provincias deseen hacer algun encargo podrán dirigirse directamente á la Administracion de la GACETA MILITAR con las mismas señas.

REVISTA MILITAR y Boletin Oficial del Ejército.

En la administracion de la GACETA MILITAR se hallan de venta tomos y números sueltos de esta publicacion, para completar colecciones que se darán por una tercera parte de su antiguo precio.

Cartas Militares de Crimea,

PUBLICADAS

por el Capitan de Artillería

DON MARIANO PEREZ DE CASTRO.

Constan de 8 planos, y la coleccion se halla venal al precio de 70 reales calle de San Bernardino, núm. 7, redaccion de la GACETA MILITAR.

MEMORIA

sobre las reformas verificadas en la caballería española desde 1847 á 1850.

Se halla de venta este folleto en las oficinas de la GACETA MILITAR, calle de San Bernardino, núm. 7, á 2 rs. ejemplar.